

# Libertad, Paz y Justicia Infinita en el Siglo XXI

Franz J. T. Lee\*

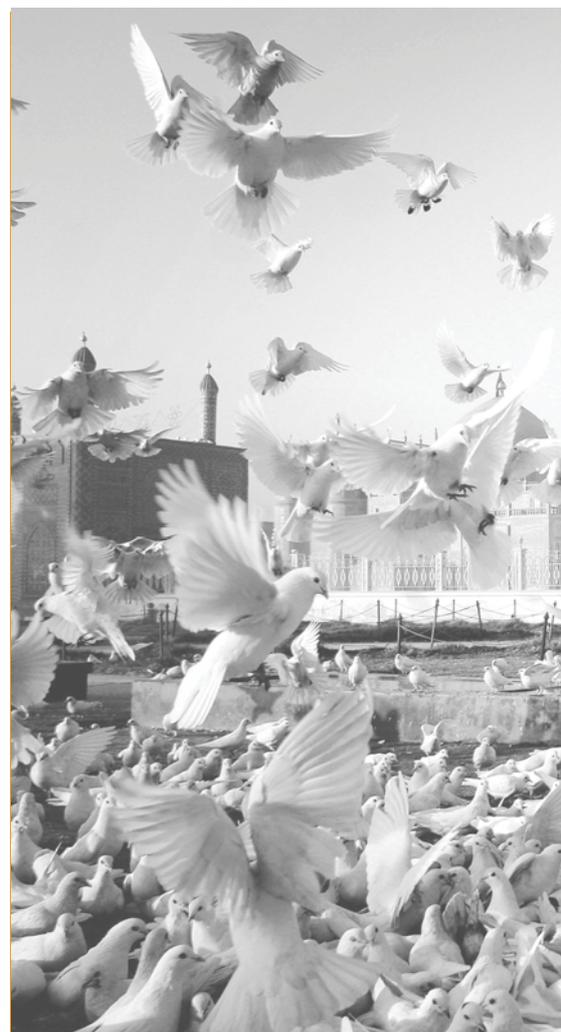
Contrario a las expectativas de una nueva era sin conflictos bélicos ni amenazas de destrucción atómica, surgidas con el fin de la Guerra Fría, el siglo XXI, apenas comenzado, nos muestra un panorama sombrío a escala planetaria. La nueva guerra contra el «terrorismo internacional» fue declarada en forma permanente y sin límites geográficos, y tiene la tarea de borrar de la faz de la tierra a billones de seres humanos que venden su fuerza de trabajo manual-físico. El trabajo físico se ha vuelto obsoleto y las formas de producción experimentan un cambio cualitativo en su totalidad y apuntan a un nuevo modo de «post-producción» con predominancia del trabajo intelectual.

De tal manera, billones de seres humanos en todo el mundo, marginados y sin trabajo, que sobreviven al margen del proceso de producción, constituyen una amenaza creciente para el sistema, bien sea en términos de migración, bien sea en términos de revueltas sociales; amenaza que requiere una «solución final».

La inexorable marcha de la monopolización y centralización del capital y, la pauperización correspondiente de la vasta mayoría de los habitantes de este planeta, convergen, junto con la competencia feroz entre las fracciones restantes del capital, en la universalización de las crisis económicas, políticas, sociales y ecológicas, y su «solución» brutal y violenta por medio de las armas.

La soberanía nacional de los estados le ha tenido que ceder el paso a la soberanía invasora de las grandes corporaciones, a menudo más poderosas que los propios países desde donde operan. Son los directores ejecutivos de las mega-corporaciones transnacionales que les dictan sus pautas a los políticos que los representan cada vez más abiertamente, en favor del resguardo de sus intereses económicos. El Estado nacional y sus instituciones, se han convertido hoy como nunca antes, en instrumento de ejecución directo de las grandes corporaciones.

Es en el marco de estas tendencias y circunstancias, que EE.UU. ha irrumpido en el escenario internacional con su doctrina de guerra preventiva, desesperados por mantener, solidificar y perpetuar su hegemonía mundial con miras a —precisamente— prevenir el auge de una potencia competidora rival en los ámbitos económico, financiero



y militar, que pueda amenazar su supremacía. A raíz del 11 de Septiembre, EE.UU. ha recurrido al rediseño de la mentalidad anti-comunista de la Guerra Fría, le ha pintado un rostro árabe al nuevo «adversario básico»<sup>1</sup>, y oportunamente ha evocado un «choque de civilizaciones» a la Huntington, para trasladar su poderío militar al Medio Oriente y Asia Central, corazón de los intereses energéticos y geoestratégicos de sus competidores actuales y futuros, como lo son la Unión Europea, Rusia, India, China y Japón —Eurasia, en una palabra.

<sup>1</sup> Henry Kissinger, La Política Exterior de EE.UU. y el Escenario Internacional. Disponible en: [http://www.abc.es/abc/pg041110/prensa/noticias/Internacional/Estados\\_Unidos/200411/10/NAC-INT-032.asp](http://www.abc.es/abc/pg041110/prensa/noticias/Internacional/Estados_Unidos/200411/10/NAC-INT-032.asp). Consultado el 22-11-04



## INFORME INTERNACIONAL

*Los grandes medios de comunicación de alcance global, punta de lanza de la nueva guerra, atacan en primera línea las mentes del público internacional, pintando la imposición de la barbarie generalizada como la divulgación de la «libertad», «paz» y «justicia infinita».*

A los planes militaristas de dominación global, formulados expresamente por el Proyecto para un Nuevo Siglo Americano en el año 2000, les faltaba el «evento catalizador»<sup>2</sup> para armar un *casus belli ad infinitum* y para así justificar su pronta realización. De manera sorprendente y conveniente, este evento catalizador se presentó tan sólo un año después. El atropello subsiguiente del Derecho Internacional y la militarización de las relaciones internacionales por EE.UU. ha sido formulado por algunos como la *reconstrucción de los principios fundamentales del orden mundial para sustituir los tradicionales, que ardie-ron entre el humo de las Torres Gemelas y del Pentágono*<sup>3</sup>.

A la militarización en el plano exterior se une la guerra contra las libertades civiles en el plano doméstico a escala mundial; libertades que igualmente «se esfumaron» con el humo de las Torres Gemelas, mientras que los grandes medios de comunicación de alcance global, punta de lanza de la nueva guerra, atacan en primera línea las mentes del público internacional, pintando la imposición de la barbarie generalizada como la divulgación de la «libertad», «paz» y «justicia infinita». Bienvenidos al globofascismo.

*La soberanía nacional de los estados le ha tenido que ceder el paso a la soberanía invasora de las grandes corporaciones, a menudo más poderosas que los propios países desde donde operan.*

<sup>2</sup> Rebuilding America's Defenses: Strategy, Force and Resources for a New Century, página 51. Disponible en: <http://www.newamericancentury.org/RebuildingAmericasDefenses.pdf>. (Consultado el 22-11-04)

<sup>3</sup> Henry Kissinger op.cit.

\*Profesor de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas  
E-mail: [franzjutta@cantv.net](mailto:franzjutta@cantv.net)